

Las fiestas de Calderón

ESTEBAN MOCTEZUMA BARRAGÁN

Parlamentarios de 60 países del mundo otorgaron a nuestro Presidente de la República el premio de GLOBE Internacional, en Copenhague. Esto no es algo menor, sobre todo por referirse al compromiso por atacar el cambio climático, que amenaza a la civilización entera.

A pesar de un catastrófico de este año 2009 y del deseo de que concluya, Felipe Calderón Hinojosa podrá rescatar motivos para que las fiestas de fin de año tengan un motivo para festejar.

Uno, se refiere al mayor golpe contra un cártel desde que inició su guerra contra el narcotráfico. Otro, es el amplio menú de reformas político-electorales presentado hace unas semanas, incluyendo muchos temas que se discutían en el café, pero no se habían concretado en iniciativa legal.

Pero el que me llama particularmente la atención es ese premio recibido por Calderón, de manos de Gordon Brown, el más activo líder de los países desarrollados, en materia de medioambiente.

Torpes han sido los países que sólo ven por sus intereses internos olvidando que el planeta no distingue naciones y que la única solución posible es global. De no alcanzarla, el costo será impagable, no en recursos, sino en dolor humano.

El cambio climático es más amenazante que cualquiera otro problema. Todos los países tienen que ordenar la casa al mismo tiempo que al planeta Tierra. Trátese de países desarrollados o no; esta lucha requiere una acción común y un compromiso total. Obvio que el esfuerzo debe estar relacionado con las capacidades de cada nación, pero ninguno podrá exentarse de hacer algo.

Por ello, el reconocimiento a la propuesta de creación de un Fondo Mundial contra el Cambio Climático (Fondo Verde) es importante, ya que exigirá a todos los países poner su dinero en donde, hasta ahora, solo han puesto su boca para hacer discursos.

En Dinamarca, nuestra nación fue ejemplo mundial de evitar pronunciamientos llamativos y sin contenido para privilegiar propuestas concretas.

El Fondo propuesto busca fortalecer el prin-

cipio de responsabilidades comunes, pero diferenciadas. A eso se le llama equidad, a tratar diferentemente a los diferentes, pero todos, corresponsables en su contribución contra el calentamiento global.

Los países podrán disponer de crédito para evitar emitir dióxido de carbono, así como adaptarse al fenómeno climático.

El reconocimiento al Presidente y por ende a México, fue también por los compromisos asumidos por nuestro país sin necesidad de presiones internacionales. Somos el único país que ha presentado cuatro Comunicaciones Nacionales de Cambio Climático y adoptado voluntariamente el compromiso de reducir 50 millones de toneladas de emisiones de carbono a partir del 2012.

Asimismo, México es de las pocas naciones que cuentan con un Programa Especial contra el Cambio Climático, para reducir emisiones mediante innovación tecnológica y eficiencia energética en la industria y en los hogares, así como a través de Hipotecas Verdes, para la adquisición de viviendas populares que ahorren energía.

Algo destacado es que nuestro país busca que una tercera parte de la energía eléctrica provenga de fuentes renovables en el 2012.

Un millón y medio de hectáreas tiene pago de servicios ambientales, con PROÁRBOL para protegerlas. Además, las Zonas Naturales Protegidas suman 24 millones de hectáreas, que representa el 12 por ciento del territorio nacional.

Pocos temas tiene el Presidente frente a sí, tan importantes y urgentes como éste. Si ésta generación no puede evitar el curso fatal del cambio climático, no habrá generaciones posteriores, como hoy las conocemos, sobre la faz de la Tierra.

Por ello, si algo nos puede unir a los mexicanos es darle al mundo una lección de conciencia en nuestro Bicentenario, al celebrar la próxima Conferencia de las Partes, en México, la COP16, que organizará nuestro país en noviembre.

emoctezuma@tvazteca-com.mx
Presidente Ejecutivo de Fundación Azteca

